

Estimados Estudiantes,

Las obras, figuras literarias, autores, y pinturas son parte de la lista del examen de A.P. Este conocimiento te ayudará a tener una visión del mundo más abierta y te brindará la oportunidad de desarrollar más tu léxico. Las obras tratan una variedad de temas, algunos son controversiales, sin embargo se requiere madurez para poder discutir y analizar a fondo las lecturas para el examen.

Las siguientes tareas y asignaciones serán una buena preparación para la clase el próximo año escolar. Este guía de estudio tiene el propósito principal de amortiguar este proceso de aprendizaje y permitir que tengas más confianza en tus tareas y otras responsabilidades. Este guía pretende darte una mejor idea de las cosas que estarás aprendiendo el próximo año escolar. TODA ESTA TAREA DEBE SER ENTREGADA AL FINAL DE LA PRIMERA SEMANA DE CLASES PARA RECIBIR Crédito. Toda la tarea deberá ser entregada en un BINDER/CARPETA de tres pulgadas con tu nombre y bien organizado. Esta calificación contará de inmediato como parte de tu nota del primer semestre que culmina en enero del 2016. Por cada día de retraso de esta tarea, se descontará el 50% del valor total de la asignatura.

### Los Deberes

#### **A. Términos Literarios (flash cards)**

Adjunto encontrarás un paquete titulado **Recursos Poéticos**. Tu tarea es crear tarjetas relámpago (flash cards) con el **término**, la **definición** y el **ejemplo** de las palabras que lleven una \*estrellita\*. Durante el año le añadiremos ejemplos de los términos y títulos del texto. Estas tarjetas te ayudarán a estudiar para los exámenes cortos de términos literarios que tomarás el primer semestre de clase. Por favor, guarda tu lista en un lugar seguro, ya que es la lista que ocuparás durante todo el año.

\*See page **A 1-2**

#### **B. Páginas principales de Épocas**

Usando la página de información de las épocas, debes crear una página principal para cada época. Debes incluir:

- La Época
- La fecha
- Breve descripción
- Autores y los textos
- Fotografías que representen esa época

\*sigue el ejemplo \*(toda esta información está en la página de las épocas, menos las fotografías)

\*see page **B 1-4**

#### **C. Binder/ carpeta**

Debes tener una carpeta de 3 pulgadas con archivos (filefolders) para cada lectura. En ella vas a organizarlo en orden cronológico de acuerdo de la época. Estos archivos les van a ayudar a mantenerse organizados y a tener un exitoso repaso al final de año.

\*Ve la lista de textos y autores. (mira el ejemplo)

Deben llevar lo siguiente

- El título del texto
- Nombre del autor
- Fecha de publicación
- Época
- País
- Una fotografía del autor/ si el texto es anónimo, póngale una fotografía que represente el país
- Una fotografía del texto

\*see page **C 1**

#### D. Obras

Obras que deberá leer y contestar las preguntas lo mejor que pueda. Resalten la lectura de acuerdo a la página de colores conforme vayan leyendo y hacer dibujos y apuntes al lado.

\*Habrá algunas cosas que no sabrán contestar y está bien dejar algunas en blanco, pero hagan lo mejor que puedan.

*Lea:*

- a. *"El hijo" por Horacio Quiroga*
- b. *"No oyes ladrar los perros" por Juan Rulfo*
- c. *"El ahogado más hermoso del mundo" por Gabriel García Márquez*

\*See pages D1-15

Resaltaren los siguientes colores

Azul= personajes

Verde= ambiente (tiempo/lugar)

Rosa= imágenes sensoriales

Amarillo = importante

Morado = temas

#### E. Películas

Si tiene oportunidad este verano, les recomiendo que vean las siguientes películas que les ayudarán a comprender mejor las ideas y conceptos de la clase.

- Il postino ( the postman)
- Inception
- The man of la mancha

Aunque esta tarea se sentirá como un labor muy ardua para el verano, les puedo asegurar que aliviará mucho lo que tendrán que hacer el próximo año. En la sección de obras lo más importante es que intentes contestar cada pregunta lo mejor posible, no tienes que tener las respuestas correctas, sólo tienes que mostrarme tu mejor esfuerzo (oraciones completas, buena tarea, ideas que muestren un buen proceso lógico). Si esta tarea te causa gran frustración, entiende que es completamente normal, te prometo mi comprensión y apoyo absoluto =0)

*Felicidades por tu valentía y entusiasmo, te prometo un año fascinante y lleno de retos y satisfacciones. Espero que con esto puedan apreciar la cultura de la clase de A.P. Literatura.*

Atentamente,

*Señora Barajas*

## Recursos Poéticos

- Alegoría:** metáfora continuada a lo largo de una composición literaria o de una parte de ella.  
*El gran teatro del mundo* de Calderón de la Barca es una alegoría de la vida
- Alliteración:** repetición de un mismo sonido, vocal o consonante, en una palabra o en un verso para producir un efecto auditivo.
- "Gordos gongos sordos" (Nicolás Guillén)
- "La que peca por la paga / o el que paga por pecar" (Sor Juana Inés de la Cruz)
- Anafíasis:** se repiten una o varias palabras del final de un verso o frase, al comienzo del siguiente.
- "no volverán" / "Volverán..." (Rima I.M. Bécquer)
- Anáfora:** repetición de una o varias palabras al comienzo de un verso o de una serie de versos.
- "Que es mi barco mi tesoro / que es mi Dios la libertad,  
 mi ley la fuerza y el viento, / mi única para la mar." (José de Espronceda)
- Antífrasis:** Modo de expresión consistente en exponer una idea por la idea contraria, con intención ordinariamente lórica.
- "Bonita respuesta," queriendo decir: "¡que respuesta tan indeceta!"
- Antítesis:** se contrapone dos ideas o dos palabras contrarias
- "Se apagaron los faroles  
 y se encendieron los grillos" (Guacu Lorca)
- Apostrofe:** se invoca con vehemencia a un ser real o imaginario o a una cosa.
- "En perseguirme, Mundo, qué interesas?" (Sor Juana Inés de la Cruz)
- "Huracán, huracán, venir te siento" (José María Heredia)
- Asindeton:** suposición de las conjunciones (y, o, ni) para dar más dinamismo a la frase; se opone a polisíntesis.
- "oro, filo, clavo, cristal luciente" (Góngora)
- Concatenación:** repetición de vocablos, encadenados o alternados, de modo que el final de un verso se repite al comienzo del otro.
- "Despero el enojo a la solera, y la cálera a la sangre del corazón." (Cervantes)
- Epísis:** se suprime elementos sobrecalentados en una frase.
- "Mi fuente ges páldida, mis tenazas, de oro" (Bécquer) Se suprime "son"
- Encabalgamiento:** el final de un verso se une al verso siguiente para completar una idea.  
 "y salir por la vida y por la sonrisa y por  
 lo que no conocemos y apenas sospechamos." (Rubén Darío)
- Epanadiplosis:** se comienza y se acaba un verso con la misma palabra.
- "Verde que te quiero verde" (Federico García Lorca)
- Epíteto:** adjetivo que se usa como adorno o para subrayar una cualidad del sustantivo, sin modificar su significado. Generalmente va adelante del sustantivo.
- "la blanca nieve" "la humeda lluvia"
- Estribillo:** verso o conjunto de versos que se repiten a intervalos a lo largo de un poema y muy frecuentemente al final de una estrofa.
- "Juventud, divino tesoro, / ya te vas para no volver..." (Rubén Darío)
- Fufidismo:** palabra o rodeo de palabras empleadas para evitar un vocablo desagradable, ofensivo e inapropiado.
- "seno" por "pecho" "embriagado" por "borracho"
- Exclamación:** expresa una situación o un desahogo afectivo del poeta.
- "¡Gigante de los aires, te saludó!" (José María Heredia)
- Gradación:** enumeración de palabras en orden ascendente o descendente desde el punto de vista del significado.
- "cen terra, en humo, en polvo, en sombra, en nada" (Góngora)
- Hiperbaton:** alteración del orden natural de las palabras en una oración.
- "y mientras triunfa con desden lozano,  
 del luciente crista tu genitil cuello" (Góngora)
- Hiperbole:** exageración al aumentar o disminuir desproporcionadamente una acción o las cualidades de algo.
- "¡Oye nubes! Que furor! El sol temblando  
 vela en triste vapor su faz gloriosa" (José María Heredia)
- Imagen:** son palabras o expresiones que apelan a los sentidos –ta vista, el oído, el olfato, el tacto, el gusto– y nos hacen imaginar algo de una manera muy vivida.
- "El viento de la noche gira en el cielo y canta" (Pablo Neruda)



### EDAD MEDIA (EPOCA MEDIEVAL-EL MEDIOEVO)

**El Medioevo/ La Edad Media-** (476-1335) Enfoque en Dios, enfoque religioso; situación política; el imperio Romano se derrumba y se desintegra. En España: empiezan conflictos por el poder entre reinados. Quieren revalorizar el idioma del Medioevo, las grandes epopeyas nacionales y los temas caballerescos y orientales para liberarse de formas y temas clásicos. Sociedad Pluralista: Judíos, Musulmanes y Católicos

-Cuento didáctico

-Cuento ejemplar

Lectura	Autor
<i>Romance del rey moro que perdió el Alhama</i>	Anónimo
<i>El conde Lucanor: "De lo que aconteció a un mancebo que se casó con una mujer muy brava"</i>	El infante don Juan Manuel

### EL RENACIMIENTO ( primera mitad del siglo de oro)

España conquista territorios en Latino América y otras partes del mundo. Crece el poder del reinado español, y también su poder político ante otros países europeos. Época de brillante producción literaria; lo caracterizan el clasicismo y el espíritu religioso, idealista y patriótico.

**El Renacimiento-** 1492 hasta fines del siglo XVI, marca el final del Medioevo. Primera parte del Medioevo. Se enfoca en los valores y temas clásicos. Trata de revivir aspectos Greco-Romanos. Se introducen las formas métricas italianas (Petrarca). Aumenta la producción literaria, y esta se difunde por toda Europa; se acelera el ritmo de las influencias y evolución literarias; Lo caracterizan una mayor variedad y complejidad de temas, tanto religiosos como profanos; se refinan los géneros literarios. "Carpe Diem" = disfruta la vida mientras eres joven.

-La Conquista(o la Colonia)

Lectura	Autor
Soneto XXIII ("En tanto que de rosa y azucena")	Garcilaso de la Vega
Lazarillo de Tormes	Anónimo
Segunda carta de relación	Hernán Cortés
Voces indígenas: visión de los vencidos 1. "Los presagios" 2. "Se ha perdido el pueblo mexica"	Fray Bernardino de Sahagún, Diego Muñoz, un poeta nahua anónimo

### EL BARROCO( segunda mitad del siglo de oro)

Siglo XVI & XVII. Época de desilusión española. España está perdiendo todo su imperio y los autores tienen una actitud negativa, y lo manifiestan mediante el **CONCEPTISMO** y el **CULTERANISMO**. "Memento Mori" el momento cerca de la muerte, como algo deprimente y oscuro.

-Primera novela moderna.

-Parodia/ sátira de la sociedad

**Culteranismo/ 'Gongorismo'**- Predomina en la poesía; quiere renovar la sintaxis y el léxico y no las ideas; busca la melodía del lenguaje y la originalidad de la palabra; prefiere los latinismos; la belleza está en intensificar los valores clásicos del **Renacimiento**; intenta lograr metáforas y analogías brillantes y sorprendentes. En la práctica se diferencia poco del **conceptismo**.

**Conceptismo**- Predomina en la prosa; quiere renovar las ideas y no la sintaxis ni el léxico; intenta expresar sus ideas con el mínimo de palabras posibles y un mordaz sentido del humor; la belleza está en el ingenio y la sutileza de los conceptos. Lo caracterizan juegos de palabras, antítesis, metáforas anormales, transiciones bruscas y retruécanos. En la práctica se diferencia poco del **culteranismo**.

Lectura	Autor
<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	Miguel de Cervantes
Soneto CLVI ("Mientras por competir con tu cabello")	Luis de Góngora
"Miré los muros de la patria mía")	Francisco de Quevedo
<i>El burlador de Sevilla y convidado de piedra</i>	Tirso de Molina (Gabriel Téllez)
"Hombres necios"	Sor Juana Inés de la Cruz

### ROMANTICISMO

La naturaleza/ enfoque en el ser y el "YO"; búsqueda de la libertad individual; sentimientos expresados por medio de la naturaleza; énfasis en la belleza de la mujer; el liberalismo político del siglo XVIII; busca la inspiración auténtica en su propia

sensibilidad e imaginación; se siente incomprendido y, a la vez, único, original; vuelve los ojos al pasado medieval para satisfacer su gusto por lo remoto y lo exótico; lo caracteriza la tristeza y el desaliento, pero no vacila en lanzarse a la vida con celo, saboreando su dolor; suele vivir poco tiempo, pero apresuradamente, y a base de sus pasiones; tendencia que surge como reacción al neoclasicismo; dominante en toda Europa en la primera mitad del siglo XIX, llega tardíamente a las letras hispánicas.

Lectura	Autor
"En una tempestad"	José María Heredia
"Volverán los oscuras golondrinas"	Gustavo Adolfo Bécquer

### MODERNISMO

**Modernismo**- Lo caracteriza una lirica brillante y exquisita, de gran colorido y calidad sensual; se basa en la idea de el arte por el arte; predominan la innovaciones métricas,, los temas exóticos medievales y orientales, y la originalidad de la palabra; tendencia de la libertad y de entusiasmo por la belleza; nace en Hispanoamérica a fines del siglo XIX y dura hasta las primeras décadas del siglo XX; influenciado por las tendencias renovadoras del simbolismo, impresionismo, y parnasianismo francés; es una reacción, en todos los géneros contra el romanticismo, el realismo y el naturalismo.

Este movimiento apareció en México, cuba, Colombia, Nicaragua y fue llevado a España por Darío.

**Post-Modernismo** (algunos dicen que fue vanguardista) - también siguieron el impulso del modernismo y produjeron una obra NO de menor calidad artística; quizá presto menos atención a la perfección formal de la composición pero lo que pierde en formalismo gana en intensidad expresiva; inician el discurso feminista moderno en Hispanoamérica; un discurso que sigue vigente hoy en día.

Lectura	Autor
Nuestra América	José Martí
A Roosevelt	Rubén Darío
"Peso ancestral"	Alfonsina Storni

### Realismo/Naturalismo; Modernismo

Aspira a captar la vida tal como es; busca la objetividad; lo caracteriza un espíritu de reproducción fotográfica, hasta en el lenguaje coloquial; se opone al idealismo y al romanticismo; del siglo XIX, posterior al romanticismo; predomina en la narrativa. Su forma más extrema es el naturalismo. El narrador es omnisciente, lo sabe todo de sus personajes incluyendo los sentimientos más secretos. Enfrentas sus dilemas y como luchan por solucionarlos.

Lectura	Autor
"El hijo"	Horacio Quiroga

### NATURALISMO

Quiere documentar con ojo clínico la realidad; la observación se sobrepone a la imaginación; intenta escribir con minucioso detalle la vida real, aun en sus aspectos más bestiales; es una forma extrema del realismo y su base ideológica es el determinismo; predomina en la narrativa; tendencia literaria dominante en Francia en la segunda mitad del siglo XIX.

Lectura	Autor
"Las medias rojas"	Emilia Pardo Bazán

### GENERACION DEL 98

Búsqueda de su identidad como país, después de España perder territorios. Industrialismo, y cuestionar su existencia. Busca la innovación de las artes. Incluye el surrealismo, cubismo, esperpentismo y el existencialismo. Explora temas considerados tabú.

La guerra de Cuba en 1898 afectan profundamente a Unamuno y a otros escritores; los temas de este grupo son las raíces de la decadencia del país, la cuestión de cuál es la esencia española y de que constituye el progreso; Es un grupo de escritores con ideas y estilos diversos; No representa ni una escuela ni un movimiento literario. Unos formaron amistades mientras otros como Unamuno se negó a ser parte del grupo. Cada uno rompió con la tradición literaria del pasado y abrió nuevos caminos que los pusieron en la vanguardia de la literatura europea del movimiento.

Lectura	Autor
Soledades II: "He andado muchos caminos"	Antonio Machado
San Manuel Bueno, Mártir	Miguel de Unamuno

### Generación del 27

Este grupo de poetas se da a conocer tras la publicación en 1932 de su antología española (Poesía española 1915-1931); celebran el tercer centenario de la muerte de Góngora; solo les une la amistad; colaboran en las mismas revistas; desean una renovación poética dentro de cada uno de su estilo individual que se inspira en la poesía popular o en la altamente estilística de Góngora.

Vanguardismo: Surrealismo

Lectura	Autor
<i>Romancero Gitano: "Prendimiento de Antoñito el Camborio"</i>	Federico García Lorca
<i>La casa de Bernarda Alba</i>	Federico García Lorca

### VANGUARDISMO

Aspira a romper con el pasado; quiere experimentar con temas y técnicas originales; intenta crear una lírica de grandes valores visuales y auditivos. El vanguardista, siempre poco ortodoxo, busca continuamente sorprender; tendencia posterior al romanticismo, al realismo, ya al naturalismo, nace en el siglo XIX. Una de las manifestaciones del vanguardismo es el modernismo entre las dos guerras mundiales; ante un mundo que no parecía tener sentido y ante conflictos que no parecían tener solución; un arte abstracto y experimental; un movimiento cosmopolita e intelectual ajeno a las preocupaciones de las masas.

**Surrealismo**- busca el sentido de la vida en cosas más allá de la vida racional, como los sueños, las alusiones y los impulsos sexuales; influenciados por la subconciencia (Freud); aparecen imágenes incongruentes e inexplicables, signos que no tienen un significado racional pero quizás un valor simbólico en la subconciencia. Como los sueños todo cabe dentro de la obra surrealista desde angustias, deseos más personales a los asuntos sociales y políticos más candentes (Neruda, Lorca, Dalí, Picasso)

(poesía negra, afro caribeña, afrocubana)

Lectura	Autor
"A Julia de Burgos"	Julia de Burgos
"Balada de los dos abuelos"	Nicolás Guillén
"Walking Around"	Pablo Neruda
"No oyés ladrar los perros"	Juan Rulfo
<i>El hombre que se convirtió en perro</i>	Osvaldo Dragún
"El Sur"	Jorge Luis Borges

### BOOM LATINOAMERICANO

Movimiento influenciado por la guerra fría y en especial la Guerra civil cubana. Contexto de la literatura muy social y política. Desafiar lo convencional, y experimentar con nuevas formas de escritura.

**Realismo mágico**- mezcla de la fantasía y realidad.

la realidad objetiva coexiste con elementos fantásticos e insólitos; Márquez dice que la realidad cotidiana de Hispanoamérica extraña a quien no la conoce: parece de sueños o de mentiras, pero no por ello deja de ser realidad. Presupone una variedad de perspectivas culturales hispanoamericanas: la indígena, la de Oriente y la europea; tendencia en la narrativa a partir del siglo XX

Lectura	Autor
<i>Borges y yo</i>	Jorge Luis Borges
"Chac Mool"	Carlos Fuentes
"La noche boca arriba"	Julio Cortázar

### REALISMO MAGICO

Lectura	Autor
"La siesta del martes"	Gabriel García Márquez
"El ahogado más hermoso del mundo"	Gabriel García Márquez

### LITERATURA MEXICOAMERICANA (CHICANA) En los E.E.U.U.

Movimiento sociopolítico: representación de mexicanoamericanos en el poder americano. Movimiento contra la guerra de

Vietnam. En la educación, el derecho a una educación escolar y en las universidades, junto con el movimiento afroamericano. Teatro chicano. Derechos de trabajador del campo. Literatura reflejaba los movimientos de justicia social.

Lectura	Autor
Mi caballo mago	Sabine Ulibarrí
“...Y no se lo tragó la tierra”	Tomás Rivera
“La noche buena”	

### VOCES FEMENINAS (CONTEMPORANEAS)

Escritoras que presentan las perspectivas femeninas. Una corriente literaria que se enfoca en la situación de la mujer en la sociedad, y la desigualdad de derechos humanos experimentada por la mujer.

La lucha por el trato igual en la educación, en el trabajo, en el matrimonio y en las relaciones sexuales;

-Poesía afrocubana, afro caribeña, poesía negra

-Literatura posfranquista

Lectura	Autor
“Mujer negra”	Nancy Morejón
“Dos palabras”	Isabel Allende
“Como la vida misma”	Rosa Montero

### Página de épocas

- Nombre de la época
- Fecha
- Breve descripción
- Autores y obras escritas durante esa época
- Fotografías de la época

Sample

Época: **LA EDAD MEDIA**

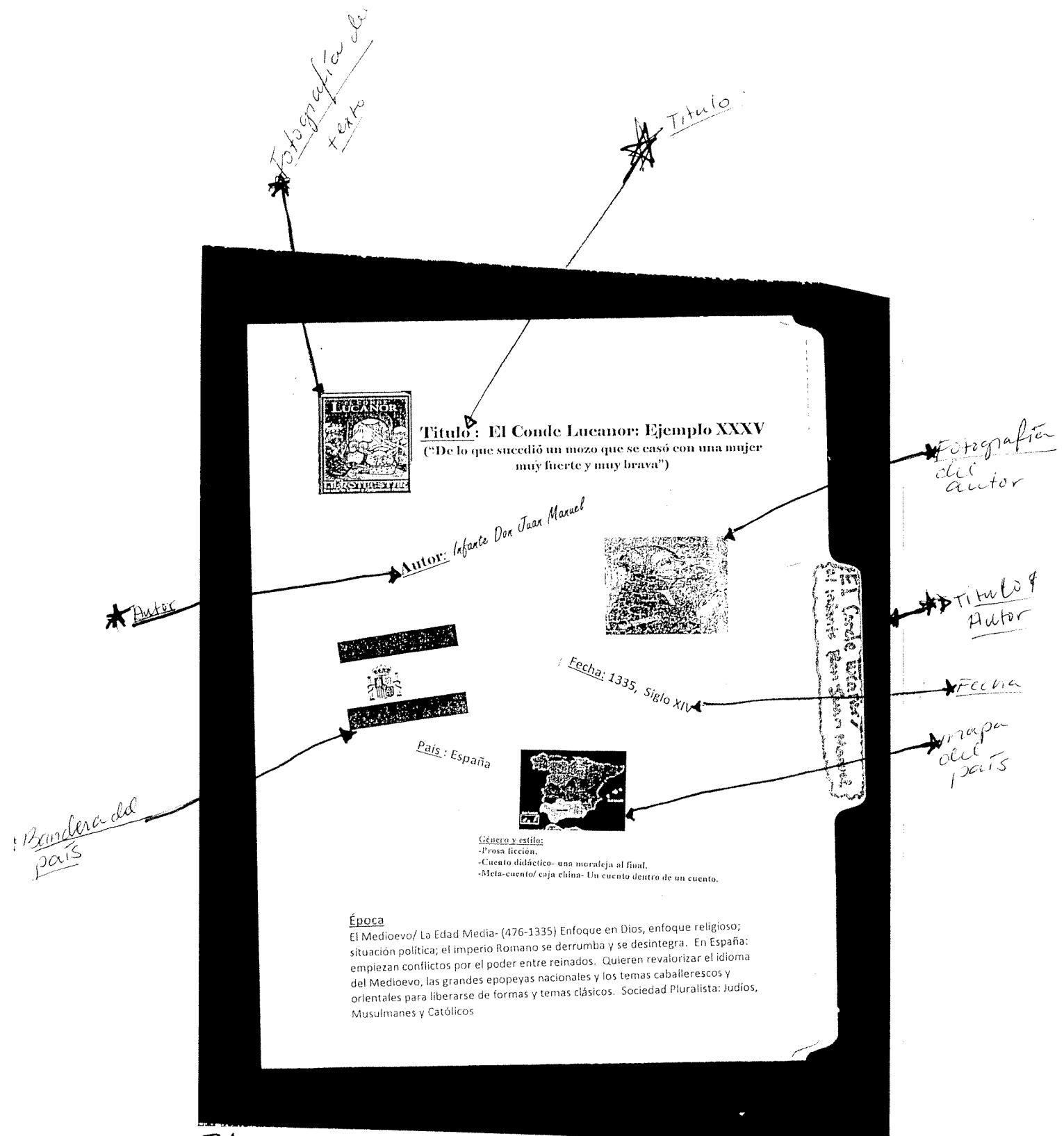
Fecha: **476-1335**

Breve Descripción:

Enfoque en DIOS: enfoque religioso. Situación política: el imperio Romano se derrumba y se desintegra. En España: empiezan conflictos por el poder entre reinados.

Autores y sus obras:

- “Romance del rey moro que perdió Alhama” (1482)
- “El Conde Lucanor” (1335) Don Juan Manuel
- Fotografías:



Todo en estrellas debe estar en los archivos.

C-1

Lee los siguientes textos y resalta/ subraya de acuerdo a lo que se te pide.  
Mientras leas, incluye dibujos de lo que leíste y contesta las preguntas de al lado de las márgenes.

❖ AZUL **Personajes**

❖ VERDE **Ambiente(tiempo y lugar)**

❖ ROSA **Imágenes sensoriales**

❖ AMARILLO **Importante/ pienso que es importante/ no entiendo**

❖ MORADO **Temas**

# El hijo

HORACIO QUIROGA

## Vocabulario

- a la descubierta**—sin sombra; al sol.
- abra** (f.)—sitio despejado de árboles; claro en el bosque.
- ahuyentar**—alejar; poner en fuga; hacer huir.
- alambrado**—barrera de alambre.
- amenguar**—disminuir.
- angustia**—sufriimiento emocional.
- cachorro**—cría de corta edad de ciertos mamíferos; hijo, metafóricamente.
- candente**—muy caluroso; literalmente, al rojo vivo.
- cartuchos**—municiones sueltas.
- centelleo**—reflejo brillante.
- ceñido**—abrazado.
- clamar**—dar voces; gritar.
- concretado**—hecho realidad.
- consumado**—hecho.
- deparar**—brindar; ofrecer; poner delante; presentar.
- dicha**—felicidad.
- empapado**—completamente mojado; hecho una sopa; calado hasta los huesos.
- emprender**—empezar; iniciar (una tarea o un viaje).
- esbozar**—ensayar; iniciar.
- escopeta**—arma de fuego, para cazar aves o animales.
- fusil** (m.)—arma de fuego de cañón largo.
- limar**—alisar; poner liso.
- nimio**—insignificante.
- percutir**—golpear.
- rastro**—indicio; señal.
- sofocar**—reprimir.
- sombrio**—oscuro.

D-2

—Vuelve a la hora de admirar —observa aun el padre.

—Sí, papá —repite el chico.  
Equilibra la escopeta en la mano, sonríe a su padre. Lo besa en la cabeza a parte.

Su padre lo sigue un rato con los ojos y vuelve a su quehacer de ese día, feliz con la alegría de su pequeño.  
Sabe que su hijo, educado desde su más tierna infancia en el hábito y la precaución del peligro, puede manejar un fusil<sup>5</sup> y cazar no importa qué. Aunque es muy alto para su edad, no tiene sino trece años. Y parecería tener menos, a juzgar por la pureza de sus ojos azules, frescos aún de sorpresa infantil.  
No necesita el padre levantar los ojos de su quehacer para seguir con la mente la marcha de su hijo; ha cruzado la piedra<sup>6</sup> roja y se encamina rectamente al monte a través del abra<sup>7</sup> de espaldilla.

Para cazar en el monte —caza de pelo— se requiere más paciencia de la que su cachorro<sup>8</sup> puede rendir. Después de atravesar esa isla de monte, su hijo costeará la linda de cactus hasta el banado,<sup>9</sup> en procura de palomas turancas o tal cual casal<sup>10</sup> de garzas, como las que su amigo Juan ha descubierto días anteriores.

Solo ahora, el padre esboza<sup>11</sup> una sonrisa al recuerdo de la pasión cinegética<sup>12</sup> de las dos criaturas. Cazan sólo a veces un yacutero,<sup>13</sup> un surucuá<sup>14</sup> —menos aún— y regresan triunfales, Juan a su rancho con el fusil de nueve milímetros que el le ha regalado y su hijo a la meseta, con la gran escopeta Saint-Etienne calibre 16, cuadrupla cierre y polvora blanca.

El fue lo mismo. A los trece años hubiera dado la vida por poseer una escopeta. Su hijo, de aquella edad, la posee ahora; y el padre sonríe.

No es fácil, sin embargo, para un padre viudo, sin otra fe ni esperanza que la vida de su hijo, educarlo como lo ha hecho él, libre en su corto radio de acción, seguro de sus pequeños pies y manos desde que tenía cuatro años, consciente de la inmensidad de ciertos peligros y de la escasez de sus propias fuerzas.  
Ese padre ha debido luchar fuertemente contra lo que él considera su egoísmo. Tan fácilmente una criatura calcula mal, siente un pic en el vacío y se pierde un hijo!

En la otra punta del campo, el sol ya se oculta y el cielo se pinta de naranja y amarillo. Los pájaros cantan y cantan, pero el silencio es más grande que el ruido de la naturaleza. La noche viene.

—Ten cuidado, chiquito —dice a su hijo abreviando en esa frase todas las observaciones del caso y que su hijo comprende perfectamente.

—Sí, papá —responde la criatura, mientras coge la escopeta<sup>15</sup> y carga de cartuchos<sup>16</sup> los bolsillos de su camisa, que cierra con cuidado.

Horacio Quiroga

© Horacio Quiroga. Reproduced by permission of the Estate of Horacio Quiroga. All rights reserved. © 1996 by Harcourt Brace & Company.

#### Conectar

¿Qué significa la frase "caza de pelos"?  
¿Qué tipo de caza practica el hijo?

#### Enfoque en el estilo

¿Por qué crees que el autor incluye tantos detalles específicos sobre las aves y las armas de fuego?

## HORACIO QUIROGA

El cuentista uruguayo Horacio Quiroga (1878–1937) es un maestro de la escueta narración lineal. Sus relatos suelen presentar escenas de terror, de peligro y de lo inesperado. Quiroga nos pinta inolvidables retratos de la vida primaria en la selvática provincia de Misiones, en el noreste de la Argentina, donde vivió. Quiroga tuvo una importante influencia sobre los cuentistas hispanoamericanos que le siguieron, no sólo por sus cuentos, sino también por sus artículos sobre el arte de escribir cuentos.

Como se ve aquí en *«El hijo»* (1928), la obra de Quiroga ofrece, con dramática intensidad, perspicaces estudios sambóricos del carácter humano. Sus personajes son ornamentados por artificios que parecen estúpidos y sencillos, pero que resultan ser profundamente significativos. Cuento fatalista, *«El hijo»* es típico de Quiroga: se enfoca sobre una tragedia insignificante. Cuento fatalista, *«El hijo»* es típico de Quiroga: se enfoca sobre una tragedia insignificante. Cuento fatalista, *«El hijo»* es típico de Quiroga: se enfoca sobre una tragedia insignificante.

Es un poderoso día de verano en Misiones<sup>1</sup> con todo el sol, el calor y la calma que puede depurar<sup>2</sup> la estación. La naturaleza, plenamente abierta, se siente satisfecha de sí.

Como el sol, el calor y la calma ambiente, el padre abra también su corazón a la naturaleza.

—Ten cuidado, chiquito —dice a su hijo abreviando en esa frase todas las observaciones del caso y que su hijo comprende perfectamente.

—Sí, papá —responde la criatura, mientras coge la escopeta<sup>15</sup> y carga de cartuchos<sup>16</sup> los bolsillos de su camisa, que cierra con cuidado.

<sup>1</sup> Misiones—provincia argentina, escasamente poblada, en la frontera con Brasil y Paraguay.

<sup>2</sup> depurar—brindar; ofrecer; poner de relieve de uno.

<sup>3</sup> escopeta—arma de fuego para cazar aves o animales.

<sup>4</sup> cartuchos—municiones; cartucho.

<sup>5</sup> fusil (m)—arma de fuego de cañón largo.  
<sup>6</sup> picach—sendero estrecho en el bosque.  
<sup>7</sup> abra (f)—sitio despejado de árboles, claro en el bosque.  
<sup>8</sup> cachorro—hijo medotóricamente.  
<sup>9</sup> banado—terreno bajo e inundable cuando llueve.  
<sup>10</sup> casal (m)—pareja macho y hembra.  
<sup>11</sup> esboza—ensaya, incisa.  
<sup>12</sup> cinegética—pertenece a la caza.  
<sup>13</sup> yacutero—ave grande de color negro.  
<sup>14</sup> pacatoro—ave grande de color negro.  
<sup>15</sup> surucuá (m)—ave grande, parecida al quetzal.

El peligro subsiste siempre para el hombre en cualquier edad; pero su amenaza amengua<sup>15</sup> si desde pequeño se acostumbra a no contar sino con sus propias fuerzas.

De este modo ha educado el padre a su hijo. Y para conseguirlo ha debido resistir no solo a su corazón, sino a sus tormentos morales; porque ese padre, de estómago y vista débiles, sufrió desde hace un tiempo de alucinaciones.

Había visto, concretados<sup>16</sup> en dolorosísima ilusión, recuerdos de una felicidad que no debía surgir más de la nada en que se hallaba su propio hijo no ha escapado a este rechazo.<sup>17</sup> La imagen de su hijo, que no ha escapado a este tormento. Lo ha visto una vez rodar envuelto en sangre, cuando el chico percutía<sup>18</sup> en la morsa<sup>19</sup> del taller una bala de parabellum,<sup>20</sup> siendo así que lo que hacia era limar<sup>21</sup> la hebilla de su cinturón de caza.

Horribles cosas... Pero hoy, con el ardiente y vital día de verano, cuyo amor su hijo parece haber heredado, el padre se siente feliz, tranquilo y seguro del porvenir.

En ese instante, no muy lejos, suena un estampido.<sup>22</sup>

—La Saint-Etienne... —piensa el padre al reconocer la detonación.— Dos palomas de menos en el monte...

Sin prestar más atención al nimio<sup>23</sup> acontecimiento, el hombre se distrae de nuevo en su tarea.

El sol, ya muy alto, continúa ascendiendo. Adonde quiera que se mire —piedras, tierra, áboles,— el aire, enrarecido como en un horno, vibra con el calor. Un profundo zumbido que llena el ser entero e impregna el ámbito hasta donde la vista alcanza, concienta a esa hora toda la vida tropical.

El padre echa una ojeada a su muñeca: las doce. Y levanta los ojos al monte.

Su hijo debía estar ya de vuelta. En la mutua confianza que depositan el uno en el otro —el padre de sienes plateadas<sup>24</sup> y la enjatura de trece años— no se engañan jamás. Cuando su hijo responde:—Sí, papá—, hará lo que dice. Dijo que volvería antes de noche, y el padre ha sonreído al verlo partir.

Y no ha vuelto.

El hombre torna a su quehacer, esforzándose en concentrar la atención en su tarea. ¡Es tan fácil, tan fácil perder la noción de la

hora dentro del monte, y sentarse un rato en el suelo mientras se descansa inmóvil...

Bruscamente, la luz meridiana<sup>25</sup>, el zumbido tropical y el corazón del padre se detienen a compás de<sup>26</sup> lo que acaba de pensar: su hijo descansa inmóvil...

El tiempo ha pasado: son las doce y media. El padre sale de su taller, y al apoyar la mano en el banco de mecánica sube del fondo de su memoria el estallido de una bala de parabellum, e instantáneamente, por primera vez en las tres horas transcurridas, piensa que tras el estampido de la Saint-Etienne no ha oido nada más. No ha oido rodar el pedegüillo<sup>27</sup> bajo un poso conocido. Su hijo no ha vuelto, y la naturaleza se halla detenida a la vera<sup>28</sup> del bosque, esperando...

— ¡Oh! No son suficientes un carácter templado y una ciega confianza en la educación de un hijo para ahuyentár<sup>29</sup> el espectro de la fatalidad que un predilecto de vista enferma ve alzarse desde la linea del monte. Distracción, olvido, demora fortuita: ninguno de estos nimios motivos que pueden retardar la llegada de su hijo, hallan cabida<sup>30</sup> en aquel corazón.

Un tiro, un solo tiro ha sonido, y hace ya mucho. Tras él padres no ha oido un ruido, no ha visto un píjaro, no ha cruzado el abra una sola persona o anunciate que al cruzar un alambrado.<sup>31</sup>

Una gran desgracia.<sup>32</sup>

La cabeza al aire y sin machete, el padre va. Corta el abra de esparrillo, entra en el monte, costea la linea de cactus sin hallar el menor rastro<sup>33</sup> de su hijo.

Pero la naturaleza prosigue detenida. Y cuando el padre ha recorrido las sendas de caza conocidas y ha explorado el batáido en vano, adquiere la seguridad de que cada paso que da en adelante lo lleva, fatal e inexorablemente, al cadáver de su hijo.

Ni un reproche que hacerse el lamentable. Solo la realidad fría, terrible y consumada:<sup>34</sup> Ha muerto su hijo al cruzar un...

— ¡Pero donde, en qué parte! Hay tantos alambrados allí, y están tan sucio el monte... ¡Oh, muy sucio!... Por poco que no se tengo cuidado al cruzar los hilos con la escopeta en la mano...

El padre sofoca<sup>35</sup> un grito. Ha visto levantarse en el aire... ¡Oh, no es su hijo, no!... Y vuelve a otro lado, y a otro y a otro...

### Inferir

¿Qué indica el detalle de que el padre sale sin sombrero y un machete acera de su estado de ánimo?

### Comparar

Compara la descripción que se hace aquí del día de verano con la descripción del primer párrafo. Contrasta el tono de las dos descripciones.

### Analizar

¿Cómo cambia el estado de ánimo del padre en este párrafo? ¿Qué detalle indica ese cambio de ánimo?

15. **amengua**—diminuye.

16. **concretados**—hechos realid.

17. **compas de**—de acuerdo con.

18. **percutia**—golpeaba.

19. **vera**—borde.

20. **bala de parabellum**—tipo de munición, calibre de 9 milímetros.

21. **limar**—alzar, poner islo.

22. **estampido**—detonación, ruido producido cuando se dispara un arma de fuego.

23. **desgracia**—calamidad.

24. **nimio**—enigmático.

25. **sienas plateadas**—con canas; con cabello gris o blanco.

26. **sofoca**—reprime.

Nada se ganaría con ver el color de su *tez* y la *angustia*<sup>36</sup> de sus ojos. Ese hombre aún no ha llamado a su hijo. Aunque su corazón clama<sup>37</sup> por él a gritos, su boca continúa muda. Sabe bien que el solo acto de pronunciar su nombre, de llamarlo en voz alta, será la confesión de su muerte...

—¿Chiquito!<sup>38</sup> —se le escapa de pronto. Y si la voz de un hombre de carácter es capaz de llorar, tapénenos de misericordia los oídos ante la angustia que clama en aquella voz.

Nadie en nada ha respondido. Por las pícodas rojas de sol, alucinación de su hijo rodando con la frente abierta por una pala al crono niquel. Ahora, en cada rincón *sombrio*<sup>39</sup> de bosque ve al chiquito morir. Ahora, en cada rincón *sombrio*<sup>39</sup> de bosque ve al chiquito morir...

—Hijoito mío!... ¡Chiquito mío!... —chama en un diminutivo descargada al lado, ve a su...

—¡Chiquito!... ¡Mi hijo!

Las fuerzas que permiten entregar un pobre padre alucinado a la más afroz, pesadilla tienen también un límite. Y el nuestro tiene que las stayas se le escapan, cuando ve bruscamente desembocar de un pique<sup>40</sup> lateral a su hijo.

A un chico de trece años bástale ver desde cincuenta metros la expresión de su padre sin machete dentro del monte, para apresurar el paso con los ojos húmedos.

—Chiquito... —murmura el hombre. Y exhausto, se deja caer sentado en la arena albeante,<sup>41</sup> rodeando con los brazos las piernas de su hijo.

La criatura, así *cenida*,<sup>42</sup> queda de pie, y como comprende el dolor de su padre, le acaricia despacio la cabeza:

—Pobre papá...

En fin, el tiempo ha pasado. Ya van a ser las tres Juntas, ahora, padre e hijo emprenden<sup>43</sup> el regreso a la casa.

—¿Como no te hijaste en el sol para saber la hora?...

—murmura aún el primero.

—Me fijé, papá... Pero cuando iba a volver vi las garzas de Juan y las segui...

—Lo que me has hecho pasar, chiquito!...

**Interpretar**  
Por qué muere el padre vachá en pronunciar el nombre de su hijo?

—Ese hombre, aún no ha llamado a su hijo. Aunque su corazón clama<sup>37</sup> por él a gritos, su boca continúa muda. Sabe bien que el solo acto de pronunciar su nombre, de llamarlo en voz alta, será la confesión de su muerte...

—¿Chiquito!<sup>38</sup> —se le escapa de pronto. Y si la voz de un hombre de carácter es capaz de llorar, tapénenos de misericordia los oídos ante la angustia que clama en aquella voz.

Nadie en nada ha respondido. Por las pícodas rojas de sol, alucinación de su hijo rodando con la frente abierta por una pala al crono niquel. Ahora, en cada rincón *sombrio*<sup>39</sup> de bosque ve al chiquito morir. Ahora, en cada rincón *sombrio*<sup>39</sup> de bosque ve al chiquito morir...

—Hijoito mío!... ¡Chiquito mío!... —chama en un diminutivo descargada al lado, ve a su...

—¡Chiquito!... ¡Mi hijo!

Las fuerzas que permiten entregar un pobre padre alucinado a la más afroz, pesadilla tienen también un límite. Y el nuestro tiene que las stayas se le escapan, cuando ve bruscamente desembocar de un pique<sup>40</sup> lateral a su hijo.

A un chico de trece años bástale ver desde cincuenta metros la expresión de su padre sin machete dentro del monte, para apresurar el paso con los ojos húmedos.

—Chiquito... —murmura el hombre. Y exhausto, se deja caer sentado en la arena albeante,<sup>41</sup> rodeando con los brazos las piernas de su hijo.

La criatura, así *cenida*,<sup>42</sup> queda de pie, y como comprende el dolor de su padre, le acaricia despacio la cabeza:

—Pobre papá...

En fin, el tiempo ha pasado. Ya van a ser las tres Juntas, ahora, padre e hijo emprenden<sup>43</sup> el regreso a la casa.

—¿Como no te hijaste en el sol para saber la hora?...

—murmura aún el primero.

—Me fijé, papá... Pero cuando iba a volver vi las garzas de Juan y las segui...

—Lo que me has hecho pasar, chiquito!...

—Papá...<sup>44</sup> —murmura también el chico.

Después de un largo silencio:

—Y las garzas, ¿las mataste?<sup>45</sup> —pregunta el padre.

—No...

Nimio detalle, después de todo. Bajo el cielo y el aire candentes,<sup>46</sup> a la *descubierta*<sup>47</sup> por el abra de espaldita, el hombre vuelve a casa con su hijo, sobre cuyos hombros, casi del alto de los tuyos, lleva pasando su *feliz*<sup>48</sup> brazo de padre. Regresa *empapado*<sup>49</sup> de sudor, y aunque quebrantado<sup>50</sup> de cuerpo y alma, sonríe de felicidad...

Sonríe de alucinada felicidad... Pues ese padre va solo. A nadie ha encontrado, y su brazo se apoya en el vacío. Porque tras él, al pie de un poste y con las piernas en alto, encedadas en el alambre de púa, su hijo bien amado yace al sol, muerto desde las diez de la mañana.

#### Comparar

Compara las alucinaciones que atormentaban al padre antes con esta última. (Hay ironía en esto) ¿En qué consiste?

<sup>36</sup> angustia—sufriimiento emocional.

<sup>37</sup> clama—da voces.

<sup>38</sup> dicha—felicidad.

<sup>39</sup> sombrío—oscuro.

<sup>40</sup> centelleos—reflejos brillantes.

<sup>41</sup> pieque—picada, senda pequeña.

<sup>42</sup> albeante—blanco.

<sup>43</sup> cenida—arrizada.

<sup>44</sup> emprenden—empezan.

#### Identificar

Vuelve a leer el cuento y subraya los paisajes acerca de la manera en que murió el niño.

#### Pronosticar

¿Qué crees que ha pasado con el hijo?

## PREGUNTAS

Para conocer más o fondo el texto que has leído, responde a los siguientes preguntas. Tu propósito será uno de éstos, según indique tu profesora: a. prepararte para participar en un coloquio con tus compañeros de clase; b. prepararte para dar una presentación oral; c. bosquejar tus ideas por escrito para intercambiarlas con tus compañeros de clase; o d. escribir un ensayo formal.

1. El bosque tropical es omnipresente en los cuentos de Horacio Quiroga. Comenta la relación que llevan entre si la vida de padre e hijo y el medio ambiente que los rodea.

2. El narrador nos informa que el padre sufre desde hace tiempo de alucinaciones. Las alucinaciones de antes eran pesadillas que tenían que ver con los peligros que corre la vida del hijo en este medio ambiente. ¿Cómo se diferencia de éstas la alucinación final del padre, cuando lo venimos sonriendo «de alcunada felicidad»?

3. ¿Qué efecto narrativo surte el hecho de que Quiroga relata esta historia en tiempo presente?

4. ¿Qué efecto narrativo surte el hecho de que Quiroga relata esta historia en tiempo presente?

- «El hijo»**
- Lee este pasaje del cuento «El hijo», de Horacio Quiroga. Luego contesta las preguntas.
1. Para cazar en el monte—caza de pelo—se requiere más paciencia de la que su cachorro puede rendir. Después de atravesar esa isla de monte, su hijo costeará la linda de cactus hasta el batibaldo, en procura de palomas, tucanes y tal cual casal de garzas, como las que su amigo Juan ha descubierto días anteriores.
- Solo ahora, el padre esboza una sonrisa al recuerdo de la pasión craneática de las dos criaturas. Cazan sólo a veces un yacutero, un surucuá—menos aún—y regresan triunfales. Juan a su rancho con el fusil de nueve milímetros que él le ha regalado, y su hijo a la meseta, con la gran escopeta Saint-Etienne calibre 16, cuadruplicie cierte y polvora blanca.
- El fue lo mismo. A los trece años hubiera dado la vida por poseer una escopeta. Su hijo, de aquella edad, la posee ahora; —y el padre sonríe.
- No es fácil, sin embargo, para un padre viudo, sin otra fe ni esperanza que la vida de su hijo, educarlo como lo ha hecho él, libre en su corto radio de acción, seguro de sus pequeños pies y manos desde que tenía cuatro años, consciente de la inmensidad de ciertos peligros y de la escasez de sus propias fuerzas.
2. La descripción de las armas de fuego que llevan los jóvenes \_\_\_\_\_.
- conleva cierta sugerencia de peligro
  - sugiere que son una parte muy normal de la vida moderna
  - prefigura algún acto de violencia entre los dos jóvenes
  - sugiere que las armas de fuego no son de mucho interés para el padre
3. Al pensar en su hijo, es obvio que el padre se siente \_\_\_\_\_.
- nervioso
  - orgulloso
  - indiferente
  - enojado
4. Al pensar en su hijo, es obvio que el padre se siente \_\_\_\_\_.
- nervioso
  - orgulloso
  - indiferente
  - enojado
5. ¿Por qué sonríe el padre en el tercer párrafo?
- Recuerda los tiempos felices de su niñez.
  - Piensa en el futuro de su hijo.
  - Se alegra de haber hecho feliz a su hijo.
  - Recuerda lo tonto que era él de niño.
6. Desde el punto de vista del padre, su hijo \_\_\_\_\_.
- es un buen muchacho, pero un poco irresponsable, como muchos de su edad
  - a veces no se da cuenta de lo peligrosas que son ciertas situaciones
  - a veces no tiene mucho cuidado cuando maneja su escopeta
  - entiende muy bien que ciertas cosas son muy peligrosas
7. En el futuro, el padre espera sobre todo \_\_\_\_\_.
- que su hijo tenga una buena vida
  - que su hijo aprenda a ser más responsable
  - que su hijo deje de pasar tanto tiempo con su amigo
  - volver a casarse y formar una familia
1. Por la palabra «cachorro» en el primer párrafo se debe entender \_\_\_\_\_.
- un perro de caza del padre
  - un animal que el hijo caza
  - un perro pequeño que acompaña al hijo
  - el hijo
2. Cuando los dos jóvenes salen de caza, \_\_\_\_\_.
- normalmente cazan aves de muchas especies

## Análisis literario

- b. cazan un solo tipo de ave  
c. muchas veces no matan una sola ave  
d. normalmente lo pasan muy mal

3. La descripción de las armas de fuego que llevan los jóvenes \_\_\_\_\_.

- a. conleva cierta sugerencia de peligro

b. sugiere que son una parte muy normal de la vida moderna

c. prefigura algún acto de violencia entre los dos jóvenes

d. sugiere que las armas de fuego no son de mucho interés para el padre

4. Al pensar en su hijo, es obvio que el padre se siente \_\_\_\_\_.

- a. nervioso

b. molesto

c. orgulloso

d. indiferente

5. ¿Por qué sonríe el padre en el tercer párrafo?

a. Recuerda los tiempos felices de su niñez.

b. Piensa en el futuro de su hijo.

c. Se alegra de haber hecho feliz a su hijo.

d. Recuerda lo tonto que era él de niño.

6. Desde el punto de vista del padre, su hijo \_\_\_\_\_.

a. es un buen muchacho, pero un poco irresponsable, como muchos de su edad

b. a veces no se da cuenta de lo peligrosas que son ciertas situaciones

c. a veces no tiene mucho cuidado cuando maneja su escopeta

d. entiende muy bien que ciertas cosas son muy peligrosas

7. En el futuro, el padre espera sobre todo \_\_\_\_\_.

- a. que su hijo tenga una buena vida

b. que su hijo aprenda a ser más responsable

c. que su hijo deje de pasar tanto tiempo con su amigo

d. volver a casarse y formar una familia

# No oyes ladrar los perros

JUAN RULFO

## Vocabulario

---

**a como dé lugar**—sea como sea; venga lo que venga.

**a estas alturas**—ya; ahora; en este momento.

**difunto**—muerto.

**enderezarse**—pararse; ponerse derecho.

**rabioso**—de mal genio; enojadizo, furioso.

**recargarse**—apoyarse.

**sacudida**—movimiento agitado.

**sollozar**—llorar convulsivamente.

**sonaja**—juguete infantil que suena cuando el bebé lo agita.

**sostén**—fuente de apoyo económico, emocional o moral.

**trabado**—apretado; agarrado; enlazado.

**treparse**—encaramarse; subir.

La luna venía saliendo de la tierra, como una llamarada redonda.

#### Comprender

Por qué le dicen a Ignacio «tu que llevas las orejas de fuera»?

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de tuer, tíjate a ver si no oyes ladridos los perros. Acuédate que nos dijeron que teníamos que bajar del monte, y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuédate, Ignacio.

—Sí, pero no veo fastío de nada.

—No estoy cansando.

—Bájame.



Juan Rulfo

## No oyes ladrar los perros

### JUAN RULFO

Por su hermánica producción narrativa, el mexicano Juan Rulfo (1918-1986) se cuenta entre los creadores del *realismo mágico hispanoamericano*. Su célebre novela *Pedro Páramo* (1955), con su pueblo muerto, lleno de muertos, hechoza el escritor Gabriel García Márquez de tal forma que pocos años después de conocérono, pudo crear su gran novela *Cien años de soledad*. De los escasos pero deslumbrantes páginas de Rulfo se ha dicho que cifran un liconismo angustiante. Su *temporalejo* es un *temporalejo* puro del buelto que tiene más al silencio que a la palabra. El escritor en vida era un hombre descomunalmente reservado, y su obra lleva el sello tecnico de aquella *reserva*.

«No oyes ladrar los perros» (1953), de la colección de cuentos *El llano en llamas* (1953),

tiene lugar durante la *Rebelión de los Cristeros* (1923-1928). Rulfo nos presenta la atmósfera

familiar de dos seres desdichados, padre e hijo, padres e indigentes físicos y espirituamente.

—Tú que vas allá arriba, Ignacio,  
dime si no oyes alguna señal de algo o  
si ves algúna luz en alguna parte.

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—¡Pobre de ti, Ignacio.

La sombra larga y negra de los hombres siguió moviéndose de arriba abajo, trepándose<sup>1</sup> a las piedras, disminuyendo y creciendo según avanzaba por la orilla del arroyo. Era una sola sombra, lambeante;<sup>2</sup>

<sup>1</sup> trepándose—encaramándose, subiendo.

<sup>2</sup> lambeante—insólito, vacilante.

El viejo se fue reculando<sup>3</sup> hasta encantarse con el paredón y se recargó<sup>4</sup> allí sin soltar la carga de sus hombros. Aunque se le doblaban las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allí afuera, horas antes, le habían ayudado a echárselo a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

—¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaban poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Teníbalba. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el terribor por las sacudidas<sup>5</sup> que le daba, y porque los pies se le encalibraban en los jarres como espuelas. Luego las manos del hijo, que trataba<sup>6</sup> trabadas<sup>7</sup> en su pescuezo, le zarandeaban<sup>8</sup> la cabeza como si tuviera una sonaja.<sup>9</sup>

El apretaba los dientes para no morderse la lengua y cuando acababa apretaba le preguntaba:

—¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: «Apárame aquí... Déjame aquí... Vete tú solo. Yo te alcanzaré mañana o en cuanto me reponga un poco». Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera eso decía.

Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

<sup>3</sup> reculando—retrocediendo  
<sup>4</sup> se recargó—se apoyó.  
<sup>5</sup> sacudidas—movimientos agitados.  
<sup>6</sup> trataba—aprendió, ignorada.  
<sup>7</sup> trabadas—atrapadas, gordas.  
<sup>8</sup> zarandeaban—molestaran, golpearon.  
<sup>9</sup> sonaja—hoguete infantil que suena cuando el bebé lo agarra.

—No veo j<sup>a</sup> por dónde voy — decía él.

pero nadie le contestaba.

El otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida, sin sangre, reflejando una luz opaca. Y él acá abajo se enderezaba<sup>9</sup> para volver a tropezar de nuevo.

—Me oiste, Ignacio? Te digo que no veo bien.  
Y el otro se quedaba callado.

Siguó caminando, a tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba<sup>9</sup> para volver a tropezar de nuevo.

—Éste no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieras decirme qué ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bajame, perdón.

—¿Te sientes mal?

—Sí.

—Te llevé a Tonaya a como dé lugar.<sup>10</sup> Allí encontrareé quien te cuide. Dicen que allí vive un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y yo no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean.

Se tambaleó un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.

—Te llevaré a Tonaya.

—Bajame.

Su voz se hizo quedita, apenas murmurada:

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allí arriba. Al cabo te llevo bien agarrado.

La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mejada en sudor, se llenó de luz. Escindió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar la cabeza agrietada entre las manos de su hijo.

—Todo esto que hago, no le hago por usted. Lo hago por su difunta<sup>11</sup> madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago donde lo encuentre y no lo habría recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciendo. Es ella la que me da

\* se enderezaba<sup>9</sup> = se paraba, se ponía derecho.  
10 a como de lugar = sea como sea, según lo que viene.  
11 difunta = muerta.  
12 recomienda = reprochar, regañarla

Evaluación  
¿Qué indica la cara descolorida de Ignacio?

Inferir

Hay recurrentes referencias al agotamiento que la marcha produce al padre. Encierra en un círculo los indicadores que puedes detectar hasta este punto de la lectura.

Inferrir

A que atributes el empacemento del padre de Ignacio por recorrido a Tonaya?  
Ella me devolvió la cara del padre a la luz de la luna con la de Ignacio. En qué se diferencian?

© Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

animos, no usted Comenzando porque a usted no le debió más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengate,<sup>12</sup> pero legaría con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho. Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa. Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso . . . Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: «¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo te di!». Lo dije desde que supo que usted andaba trajinando<sup>13</sup> por los caminos, viviendo del robo y matando gente . . . Y gente buena. Y si no, allí está mi compadre Tranquillo. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dice: «Ese no puede ser mi hijo».

—Mira a ver si ya ves algo. O si oyés algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.  
—No veo nada.  
—Peor para ti, Ignacio.  
—Tengo sed.  
—Aguántate!<sup>14</sup> Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche y han de haber apagado la luz en el pueblo. Pero al menos debías de oír si ladran los perros.  
Haz por oír.  
—Dame agua.

—Aqui no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la habiera, no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirte otra vez y yo solo no puedo.

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

—Me acuerdo cuando naciste. Así eras, entonces.

Despertabas con hambre y comes para volver a dormirte. Y

tu madre te daba agua, porque ya te habías cabido la leche de ella. No tenías llenadero.<sup>15</sup> Y eras muy rabioso.<sup>16</sup> Nunca

Na oyés latir los perros 515

516 Abriendo puertas: ampliando perspectivas

## PREGUNTAS

Pensé que con el tiempo se tuera a subir aquella tabia a la cabeza . . . Pero así fue. Tu madre, que descansó en paz, quería que te charas fuerte. Creía que cuando tu creceras triás a ser su sostén.<sup>17</sup> No te tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener la mató. Y tú la hubieras matado otra vez, si ella estuviera viva a estas alturas.<sup>18</sup>

Sintió que el hombre apretó que llevaba sobre sus hombros dije de apretar las rodillas y comencé a soltar los pies, balanceándolas de un lado para otro. Vio parecido que la cabeza, allá arriba, se sacudía como si sollozara.<sup>19</sup> Sobre su cabello sintió que caían gruesas gotas, como de lágrimas.

—¡Mieras, Ignacio! Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de carito, le hubieran retacado<sup>20</sup> el cuerpo de maldad. ¿Y va? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien habrían podido decir: «No tenemos a quien darle nuestra lastima».  
¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Fue la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas<sup>21</sup> se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejalán,<sup>22</sup> se recostó sobre el piletita<sup>23</sup> de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyundado.<sup>24</sup> Desatró dificultosamente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó como por todas partes ladrián los perros.

—¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo—. No me ayudaste ni

siguiera con esta esperanza.

<sup>17</sup> sostén (m.)—fondo de apoyo económico y emocional.

<sup>18</sup> a extrañar—ahora, en este momento.

<sup>19</sup> sollozar—llorar convulsivamente.

<sup>20</sup> encadado—llorado.

<sup>21</sup> corvaz—partes de las piedras que quedan a los rostros.

<sup>22</sup> tejalán (m.)—casa rústica y pobre.

<sup>23</sup> piletita (m.)—cancha, carretera.

<sup>24</sup> descoyundado—disticato [las articulaciones].

- Para conocer más a fondo el texto que has leído, responde a los siguientes preguntas. Tu propósito será uno de estos, según indique tu profesor/a.

- a. prepararte para participar en un

- coloquio con tus compañeros de clase.

- b. prepararte para dar una presentación oral.

- c. bosquejar tus ideas para escribir para intercambiarlas con tus compañeros de clase, o

- d. escribir un ensayo formal.

1. La relación que ha existido entre ese padre y su hijo es compleja. ¿Cómo es? ¿En qué consiste? ¿Qué llegamos a saber de las desavenencias entre padre e hijo? Y, cuál es el motivo de la ira del padre contra el hijo? Apoya tus observaciones con detalles extraídos de texto.

2. El padre de vez en cuando dejaba de tutejar a su hijo y lo trataba de usted. Contrastá el uso de cada una de estas formas en el contexto de la historia. ¿Qué se logra? ¿Qué se expresa?

3. ¿Qué opinión tiene el padre de las amistades que llevaron a Ignacio a participar en ciertos actos rumios? Sé específico.

4. Compara y contrasta las acciones del padre con las palabras duras con que lo regaña a lo largo del cuento.

## Comprender

llevó abajo las rodillas, sus pies se balancean sueltos y su cabecita se sacude con la caminata. ¿Qué es lo que está sucediendo?

—Mieras, Ignacio! Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de carito, le hubieran retacado<sup>20</sup> el cuerpo de maldad. ¿Y va? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien habrían podido decir: «No tenemos a quien darle nuestra lastima».

¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Fue la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas<sup>21</sup> se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejalán,<sup>22</sup> se recostó sobre el piletita<sup>23</sup> de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyundado.<sup>24</sup>

Desatró dificultosamente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó como por todas partes ladrián los perros.

—¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo—. No me ayudaste ni

siguiera con esta esperanza.

<sup>17</sup> sostén (m.)—fondo de apoyo económico y emocional.

<sup>18</sup> a extrañar—ahora, en este momento.

<sup>19</sup> sollozar—llorar convulsivamente.

<sup>20</sup> encadado—llorado.

<sup>21</sup> corvaz—partes de las piedras que quedan a los rostros.

<sup>22</sup> tejalán (m.)—casa rústica y pobre.

<sup>23</sup> piletita (m.)—cancha, carretera.

<sup>24</sup> descoyundado—disticato [las articulaciones].

# El ahogado más hermoso del mundo

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

## Vocabulario

**a la deriva**—flotando sin rumbo; al garete.  
**acantilado**—precipicio; despeñadero.  
**ajeno**—extraño; de otro lugar.  
**al garete**—flotando sin rumbo; sin rumbo fijo; a la deriva.  
**alboroto**—tumulto; jaleo; escándalo.  
**altivez**—orgullo; altanería; soberbia.  
**arcón** (m.)—arca grande; cajón.  
**aspaviento**—demostración exagerada de inconformidad.  
**buzo**—persona que se sumerge en el mar con el auxilio  
de un aparato respiratorio.  
**corpulento**—grande de cuerpo.  
**de gala**—para ocasiones especiales; elegante.  
**descalabrarse**—romperse la crisma; darse golpes en la  
cabeza.  
**descomunal**—enorme; grandísimo.  
**desvalido**—indefenso; abandonado.  
**escaldado**—quemado; escocido; rojo por irritado.  
**espinazo**—columna vertebral; por extensión, la espalda.  
**estrechez**—pequeñez.  
**extraviado**—perdido.  
**fachada**—frente de una casa.  
**fluvial**—del río.  
**fondear**—quedarse en el fondo del mar.  
**galeón** (m.)—barco español grande, de velas, con 3 o 4  
mástiles, muy usado en los siglos XVII y XVIII.  
**girasol** (m.)—flor que gira sobre su tallo para estar  
siempre de cara al sol.  
**grieta**—rajadura; rotura.  
**ilusión**—esperanza.  
**menesteroso**—necesitado; pobre.  
**mezquino**—tacaño; miserable; egoista; indigno.  
**naufragio**—desastre marítimo; hundimiento de barcos.  
**piltrafas**—trapos; andrajos; pedazos inservibles.  
**porfiado**—insistente; obstinado; tenaz; testarudo; terco;  
empecinado.  
**pródigo**—muy generoso.  
**rezongar**—quejarse entre dientes.  
**semblante** (m.)—cara; rostro; aspecto; expresión.  
**servicial**—dispuesto a ayudar al prójimo.  
**sietemesino**—nacido prematuramente, con sólo 7 meses  
de gestación.

**sigiloso**—silencioso; secreto; misterioso; cauteloso.  
**sopor** (m.)—adormecimiento; modorra; atmósfera  
soñolienta.  
**tenaz**—persistente.  
**tuétano**—canal de los huesos; en sentido figurado, lo  
más profundo del ser.  
**velar**—acompañar un cadáver durante la noche, hasta  
enterrarlo.

**Identificar**

Sabrá en el primer párrafo del cuento los distintos apelativos que toma queridamente resulta ser un ahogado.

**Interpretar**

¿Qué tipo de argumentos ensayan los hombres para explicar el peso y el tamaño del muerto? ¿Son racionales?

## El ahogado más hermoso del mundo

### GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

En *«El ahogado más hermoso del mundo»* (1968), Gabriel García Márquez trata la capacidad de ser hermoso en mito por obra de la fantasía. Todos los elementos de la fabula están aquí presentes, es una historia corta que tiene por personaje un ser inanimado, y hoy al final, un cambio en el comportamiento del pueblo. El pueblo, sin función de personalidades, es, como tantas veces sucede en García Márquez, protagonista de la narración, aquí, un pueblo cambiado para siempre por el ahogado más hermoso, más descomunal, más sencilla, más humilde, más servicial y más encantador que existió jamás en ningún pueblo de *la* tierra.

Los primeros días que vieron el promontorio oscuro y *sigiloso*<sup>1</sup>, que se acercaba por el mar, se hicieron la ilusión de que era un barco enemigo. Después vieron que no llevaba banderas ni artillería, y pensaron que fueran una ballena. Pero cuando quedó varado<sup>2</sup> en la playa lo quitaron los matorrales de sargazos<sup>3</sup>, los filamentos de medusas<sup>4</sup> y los restos de cardúmenes<sup>5</sup> y naufragios<sup>6</sup> que llevaba encima, y solo entonces les dieron cuenta que era un ahogado.

<sup>1</sup> **sigiloso**—sistemático, secreto, misterioso.

<sup>2</sup> **varado**—playa, playas, para irse.

<sup>3</sup> **sargazo**—señalado, acuado.

<sup>4</sup> **medusas**—celestes; animal, nármac transparente y gelatinoso, en forma de campana.

<sup>5</sup> **cardúmenes** (m.)—grupos de peces en que todos ellos se mueven en el mismo sentido y al mismo tiempo.

<sup>6</sup> **naufragios**—desastres marinos, hundimientos de barcos.



Gabriel García Márquez

Habían jugado con él toda la tarde, enterrándolo la arena, cuando algunas los vió por casualidad y dijeron voz de alarma en el pueblo. Los hombres que lo cargaron hasta la casa más próspera notaron que pesaba más que todos los muertos conocidos, casi tanto como un caballo, y se dijeron que tal vez había estado demasiado tiempo *a la deriva*<sup>7</sup> y el agua se le había metido dentro de los huesos. Cuando lo tendieron en el suelo vieron que había sido mucho más grande que todos los hombres, pues apenas si cabía en la casa, pero pensaron que tal vez la facultad de seguir creciendo después de la muerte estaba en la naturaleza de ciertos ahogados. Tenía el olor del mar, y solo la forma permitía suponer que era el cadáver de un ser humano, porque su piel estaba revestida<sup>8</sup> de una coraza<sup>9</sup> de remora<sup>10</sup> y de lodo.

No tuvieron que limpiarle la cara para saber que era un muerto *ajeno*<sup>11</sup>. El pueblo tenía apenas unas veinte casas de tablas, con patios de piedras, sin flores, desperdigadas<sup>12</sup> en el extremo de un cabo desértico. La tierra era tan escasa, que las madres andaban siempre con el temor de que el viento se llevara a los niños y a los pocos muertos que les iban causando los años tenían que tirarlos en los acantilados.<sup>13</sup> Pero el mar era monstruo profundo,<sup>14</sup> y todos los hombres cabían en siete botes. Así que cuando se encontraron el ahogado les bastó con mirarse los unos a los otros para darse cuenta de que estaban completos.

Aquella noche no salieron a trabajar en el mar. Mientras los hombres avivaban su no lataza<sup>15</sup> alrededor de que estaban completos, vecinos, las mujeres se quedaron cundiendo al ahogado. Le quitaron el lodo con tapones de espuma,<sup>16</sup> le desenterraron del cabellón los abrojos<sup>17</sup>, submarinos y le rasparon la temora con fierros de desescamor pescados. A medida que lo hacían, notaron que su vegetación era de océanos remotos y de aguas profundas, y que sus ropas estaban en plítratas<sup>18</sup>, como si hubieran navegado

Copyright © 1996 by Houghton Mifflin Company. All rights reserved.

Houghton Mifflin Company

cuanto se oyeron los gritos de los ahogados.

**Analizar**

¿Qué imagen del pueblo ofrece esta descripción? ¿Qué se nos dice del carácter de sus habitantes?

<sup>7</sup> *a la deriva*—flotando sin rumbo al forcejeo.

<sup>8</sup> *revestida*—cubierta.

<sup>9</sup> *coraza*—cuchilla o capa.

<sup>10</sup> *remora*—pez que se fija a los objetos flotantes.

<sup>11</sup> *ajeno*—extraño, de otro lugar.

<sup>12</sup> *desperdigadas*—dispersas, regadas.

<sup>13</sup> *acantilados*—precipicios.

<sup>14</sup> *profundo*—muy generoso.

<sup>15</sup> *lataza*—papel, pañuelos para irse.

<sup>16</sup> *cartón*—papel que contiene fibra, las cuales se usan para fabricar esteras, esteras, tapones y otras cosas.

<sup>17</sup> *abrojos*—objeto expuesto.

<sup>18</sup> *plítratas*—tapas, andijas, pestanas, envases.

por entre laberintos decorados. Notaron también que sobrelevaba<sup>17</sup> la muerte con *altivez*,<sup>18</sup> pues no tenía el *semejante*<sup>19</sup> solitario de los otros ahogados del mar, ni tampoco la catadura<sup>20</sup> sordida y *monesteriosa<sup>21</sup> de los ahogados fluviales.<sup>22</sup> Pero solamente cuando acalaron de limpiarlo tuvieron conciencia de la clase de hombre que era, y entonces se quedaron sin aliento. No sólo era el más fuerte, el más viril y el mejor armado que habían visto jamás, sino que todavía cuando lo estaban viendo no les cubría en la imaginación.*

No encontraron en el pueblo una cama bastante grande para tenderlo ni una mesa bastante sólida para *velarlo*.<sup>23</sup> No le vinieron los pantalones de fiesta de los hombres más altos, ni las camisas dominicales de los más corpulentos,<sup>24</sup> ni los zapatos del mejor plantado. Fascinadas por su desproporción y su hermosura, las mujeres decidieron entonces hacerle unos pantalones con un buen pedazo de tela cangreja,<sup>25</sup> y una camisa de bramante<sup>26</sup> de novia, para que pudiera continuar su muerte con dignidad. Mientras costan sentadas en círculo, contemplando el cadáver entre puntada y puntada, les parecía que el viento no había sido nunca tan tenaz<sup>27</sup> ni el Caribe había estado nunca tan ansioso como aquella noche, y suponían que esos cambios tenían algo que ver con el muerto. Pensaban que si aquél hombre magnífico hubiera vivido en el pueblo, su casa habría tenido las puertas más anchas, el techo más alto y el piso más firme, y el bastidor<sup>28</sup> de su cama habría sido de chaidanas maestras<sup>29</sup> con pernos<sup>30</sup> de hierro, y su mujer habría sido la más *feliz*. Pensaban que habría tenido tanta autoridad que habría sacado los peces del mar con solo llamarlos por sus nombres, y habría puesto tanto empeño en el trabajo que habría hecho brotar manantiales de entre las piedras más áridas y habría podido sembrar flores en los acantilados. Lo compararon en secreto con sus propios hombres, pensando que no serían capaces de hacer en toda una vida lo que

aquel era capaz de hacer en una noche, y terminaron por repudiárselo en el fondo de sus corazones como los seres más esclavidos y mequinos<sup>31</sup> de la tierra. Andaban extraviadas<sup>32</sup> por estos deliciosos<sup>33</sup> de fantasía, cuando la más vieja de las mujeres, que por ser la más vieja había contemplado al ahogado con menos pasión que compasión, suspiró:

— ¡None cara de llanarse Esteban!

Era verdad. A la mayoría le basta con mirarlo otra vez para comprender que no podían tener otro nombre. Las más portifadas,<sup>34</sup> que eran las más jóvenes, se mantuvieron con la ilusión<sup>35</sup> de que al ponerle la ropa, tendido entre flores y con unos zapatos de charol, pudiera llamarla Lautaro. Pero fue una ilusión vana. El finzón resultó escaso, los pantalones mal cortados y peor cosidos le quedaron estrechos y las fuerzas ocultas de su corazón hacían saltar los botones de la camisa. Despues de la medianoche se adelgazaron los silbidos del viento y el mar cayó en el sopor<sup>36</sup> del miércoles. El silencio acabó con las últimas dudas, era Esteban.

Las mujeres que lo habían pensado, las que lo habían peinado, las que le habían cortado las uñas y raspado la barba no pudieron reprimir un estremecimiento de compasión cuando tuvieron que resignarse a dejarlo tirado por los suelos. Fue entonces cuando comprendieron cuánto debió haber sido de infeliz con aquel cuerpo descomunal,<sup>37</sup> si hasta después de muerto lo estorbaba. Lo vieron considerado en vida a pasos de medio lado por las puertas a descalabrar,<sup>38</sup> con los travesanos, a permanecer de pie en las visitas sin saber qué hacer con sus tiernas y rosadas manos de bucey de mar,<sup>39</sup> mientras la dueña de la casa buscaba la silla más resistente y le suplicaba muerta de miedo siéntese aquí Esteban, hogane el favor, y él recostado contra las paredes, sonriendo, no se preocupe señora, así estoy bien, con los talones en carne viva y las espaldas escaladas<sup>40</sup> de tanto repetir lo mismo en todas las visitas, no se procupé señora, así estoy bien, sólo para no pasar por la vergüenza de desbaratar la silla, y acaso sin haber sabido nunca que quienes le decían no te voyas Esteban, esperate siquierá hasta que hierva el café, eran los mismos que después susurraban ya se fue el bobo grande, que Bueno, ya se fue el otro hermoso. Esto pensaban las mujeres frente al cadáver

## Determinar causas y efecto

El desarrollo queda totalmente descubierto. ¿Cuál es el efecto que produce la exposición total, y por qué?

**Conectar**  
¿Con qué otras figuras de la cultura y el arte puedes asociar estos poderes sobrehumanos?

Comparar  
Contrastar los sentimientos de las mujeres hacia Esteban en este pasaje con el de más arriba, cuando imponían un mundo a medida de él. ¿Cómo cambia la percepción que tienen de Esteban?

Enfoque en el estilo  
¿Cómo se modifica la estructura narrativa en este punto del relato?

<sup>17</sup> *sobrelevaba*—soporába.  
<sup>18</sup> *altivez*—orgullo, altanería, soberbia.  
<sup>19</sup> *semejante* en l. — cara, aspecto, expresión.  
<sup>20</sup> *catadura*—aspecto aparente.  
<sup>21</sup> *monesteriosa*—necesitada.

<sup>22</sup> *fluviales*—de los ríos.

<sup>23</sup> *velarlo*—acompañar su cadáver durante la noche hasta enterrarlo.

<sup>24</sup> *corpulentos*—grandes del cuerpo.

<sup>25</sup> *reja cangreja*—reja de un bote, de forma a trepode.

<sup>26</sup> *bramante* (m.)—corral, espacio de cierre, hiló de charco.

<sup>27</sup> *tenaz*—persistente.

<sup>28</sup> *bastidor*—armazón, armazón.

<sup>29</sup> *chaidanas maestras*—partes principales de la armadura de un barco.

<sup>30</sup> *pernos*—tornillos.

<sup>31</sup> *mequinos*—tacados, egocéntricos, indigos.

<sup>32</sup> *extraviadas*—perdidas.

<sup>33</sup> *deliciosos*—aburridas.

<sup>34</sup> *portifadas*—insistentes, obsesivas.

<sup>35</sup> *ilusión*—esperanza.

<sup>36</sup> *sopor*—adormecimiento, mediterráneo, somnolento.

<sup>37</sup> *descomunal*—enorme, grandísimo.

<sup>38</sup> *descalabararse*—romperse la ropa, darle golpes en la cabeza.

<sup>39</sup> *bucey de mar*—manífero marino, manatí.

<sup>40</sup> *escaladas*—quemadas, escocidas, oídas por oídas.

un poco antes del amanecer. Más tarde, cuando le tomaron la cara con un pañuelo para que no le molestara la luz, lo vieron tan muerto para siempre, tan indeciso, tan perezoso, que parecía a sus hombres, que se les abrieron las primeras grietas<sup>4</sup> de lágrimas en el corazón. Fue una de las más jóvenes la que empezó a sollozar. Las otras, alejándose entre sí, pasaron de los suspiros a los lamentos, y mientras más sollozaban más deseos sentían de llorar. Porque el ahogado se les iba volviendo cada vez más Esteban, hasta que lo lloraron tanto que fue el hombre más desvalido<sup>5</sup> de la tierra, el más manso y el más servicial<sup>6</sup>, el pobre Esteban. Así que cuando los hombres volvieron con la noticia de que el ahogado no era tampoco de los pueblos vecinos, ellas sintieron un vacío de jubilo entre las lágrimas.

—Bendito sea Dios —suspiraron—, es nuestro!

Los hombres creyeron que aquellos apavientos<sup>7</sup> no eran más que frivolidades de mujer. Cansados de las tortuosas averiguaciones de la noche, lo único que querían era quitarse de una vez el estorbo del intruso antes de que prendiera el sol bravo de aquél día ardido y sin viento. Improvisaron unas anguilillas<sup>8</sup> con restos de tronquitos y botavoces,<sup>9</sup> y las amarraron con carillangas de altura,<sup>10</sup> para que resistieran el peso del cuerpo hasta los acantilados. Quisieron encadenarle a los tobillos un ancla de buque mercante para que fondeara<sup>11</sup> sin trastocos en los mares más profundos donde los peces son ciegos y los buzos se pierden de nostalgia, de manía que las malas corrientes no suelen a devolverlo a la orilla, como había sucedido con otros cuerpos. Pero mientras más se apresuraban, más cosas se les ocurrían a las mujeres para perder el tiempo. Andaban como gallinas asustadas picoteando amuletos de mar en los arcones,<sup>12</sup> escapularios<sup>13</sup> del buen viento, otras estorbando allá para abrocharle una pulsera de orientación y al rabo de tanto quitarle

**Conectar**  
¿Con qué géneros de entretenimiento y especáculo popular se empapaba aquí la fantasía de las mujeres?

**Comprender**

¿Cuál es el conflicto que empieza a presentarse?

**Figuras retóricas**  
¿Qué figura es ésta: buros te mueren de nostalgia! Fríjola, con tus pálidas es significado de la frase

de ahí mujer, ponte donde no estorbes, mira que così me haces caer sobre el difunto, a los hombres se les subieron al hígado<sup>14</sup> las suspirias y empezaron a rezongar<sup>15</sup>, que con qué objeto tanta ferretería de albarín mayor para un toroero, si por muchos esteriores<sup>16</sup> y calderetas<sup>17</sup> que llevara encima se lo iban a masticar los tiburones, pero ellas seguían tripotando<sup>18</sup> sus reliquias de pacotilla,<sup>19</sup> llevando y trayendo, tropezando mientras se les iba en lágrimas, así que los hombres terminaron por despotricular<sup>20</sup> que, de cuando acá semejante alboroto<sup>21</sup> por un muerto al garete,<sup>22</sup> un ahogado de nadie, un fambe<sup>23</sup> de miérda... Una de las mujeres, mortificada por tanta insolencia, le quitó entonces al cadáver el pañuelo de la cara, y también los hombres se quedaron sin aliento.

Era Esteban. No hubo que repartirlo para lo reconocieran. Si les hubieran dicho sir Walter Raleigh, quizás hasta ellos se habrían impresionado con su acento de gringo, con su guacamaya<sup>24</sup> en el hombro, con su aracabuz<sup>25</sup> de matar canibales, pero Esteban solamente podía ser uno en el mundo, y allí estaba tirado como un sábalo,<sup>26</sup> sin botones, con unos pantalones de sieitemesino<sup>27</sup> y esas unas rocallas que solo podían cortarse a cuchillo. Bastó con que le quitaran el pañuelo de la cara para darse cuenta de que estaba avergonzado, de que notaba la culpa de ser tan grande, ni tan pesado ni tan hermoso, y si hubiera sabido que aquello iba a suceder habría buscado un lugaz más discreto para ahogarse, en serio, me hubiera amarrado yo mismo un áncora de galón<sup>28</sup> en el cuello y hubiera trastabillado<sup>29</sup> como quien no quiere la cosa por los acantilados, para no andar ahora estorbando con este muerto de miércoles, como ustedes dicen,

V. Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

© Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

4. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

5. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

6. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

7. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

8. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

9. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

10. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

11. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

12. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

13. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

14. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

15. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

16. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

17. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

18. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

19. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

20. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

21. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

22. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

23. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

24. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

25. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

26. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

27. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

28. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

29. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

30. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

31. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

32. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

33. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

34. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

35. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

36. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

37. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

38. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

39. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

40. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

41. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

42. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

43. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

44. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

45. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

46. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

47. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

48. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

49. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

50. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

51. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

52. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

53. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

54. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

55. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

56. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

57. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

58. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

59. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

60. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

61. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

62. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

63. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

64. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

65. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

66. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

67. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

68. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

69. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

70. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

71. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

72. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

73. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

74. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

75. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

76. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

77. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

78. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

79. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

80. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

81. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

82. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

83. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

84. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

85. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

86. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

87. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

88. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

89. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

90. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

91. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

92. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

93. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

94. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

95. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

96. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

97. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

98. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

99. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

100. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

101. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

102. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

103. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

104. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

105. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

106. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

107. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

108. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

109. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

110. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

111. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

112. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

113. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

114. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

115. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

116. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

117. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

118. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

119. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

120. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

121. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

122. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

123. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

124. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

125. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

126. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

127. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

128. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

129. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

130. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

131. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

132. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

133. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

134. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

135. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

136. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

137. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

138. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

139. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

140. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

141. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

142. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

143. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

144. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

145. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

146. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

147. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

148. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

149. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

150. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

151. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

152. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

153. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

154. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

155. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

156. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

157. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

158. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

159. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

160. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

161. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

162. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

163. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

164. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

165. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

166. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

167. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

168. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

169. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

170. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

171. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

172. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

173. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

174. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

175. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

176. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

177. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

178. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

179. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

180. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

181. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

182. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

183. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

184. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

185. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

186. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

187. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

188. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

189. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

190. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

191. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

192. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

193. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

194. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

195. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

196. © Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

197. © Houghton Mif

para no molestar a nadie con esta porquería de fumbe que no tiene nada que ver conmigo. Había tanta verdad en su modo de estar, que hasta los hombres más suspicaces,<sup>7</sup> los que sentían arrugas, las munciosas noches del mar temiendo que sus mujeres se cansaran de sonar con ellos para soñar con los dijados, hasta los, y otros más duros, se estremecieron en los tuéanos<sup>8</sup>, con la sinceridad de Esteban.

Fue así como le hicieron los funerarios más resplandidos que podían concebir para un ahogado expósito.<sup>9</sup> Algunas mujeres que habían ido a buscar flores en los pueblos vecinos regresaron con oídos que no creían lo que les contaban, y esas se fueron por más flores cuando vieron al muerto, y llevaron más y más, hasta que hubo tantas flores y tanta gente que apenas si podía caminar. A última hora les dobló devolviendo inútilano a las aguas, y le eligieron un padre y una madre entre los mejores, y otros se le hicieron hermanos, tíos y primos, así que a través de el todos los habitantes del pueblo terminaron por ser parientes entre si.

Algunos marineros que oyeron el lamento a la distancia perdieron la certeza del rumbo, y se supo de uno que se hizo amarrar al paleo mayor,<sup>10</sup> recordando antiguas fabulas de sirenas. Mientras se disputaban el privilegio de llevarlo en hombros por la pendiente escarpada<sup>11</sup> de los acantilados, hombres y mujeres tuvieron conciencia por primera vez de la desolación de sus calles, la aridez de sus patios, la estrechez<sup>12</sup> de sus sueños, frente al espíendor y la hermosura de su ahogado. Los solatón sin ancla, para que volviera su querida, y cuando lo quisiera, y todos retuvieron el aliento durante la fracción de siglos que demoró la caída del cuerpo hasta el abismo. No tuvieron necesidad de mirarse los unos a los otros para darse cuenta de que ya no estaban completos, ni volverían a estar juntas. Pero también sabían que todo sería diferente desde entonces, que sus casas iban a tener las puertas más anchas, los techos más altos, los pisos más firmes, para que el recuerdo de Esteban pudiera andar por todas partes sin tropezar con los travesíos, y que nadie se atrevería a substrar en el futuro ya muerto el hobo grande, que fastidiosa, ya murió el onto hermoso, porque ellos iban a pintar los fachadas<sup>13</sup> de colores alegres para eternizar<sup>14</sup> la memoria de

**Elaborar**  
—¿Cómo modifica la vida del pueblo el abogado? Que ocasión extrae del final de la historia?

Esteban, y se iban a romper el espínato<sup>15</sup> excavando inacabables en las piedras y sentirando flores en los acantilados, para que en los amaneceres de los años venideros<sup>16</sup> los pasajeros de los grandes barcos despertaran sofocados por un olor de jardines en allá, y el capitán tuviera que bajar de su alcázar<sup>17</sup> con su uniforme de gala,<sup>18</sup> con su astrolabio,<sup>19</sup> su estrella polar y su resto<sup>20</sup> de medallas de guerra, y sendiendo el promontorio de rosas en el horizonte del Caribe digiera en catore idíomas, mirén allá, donde el viento es árido, donde el sol brilla tanto que no saben hacia donde girar los girasoles,<sup>21</sup> si, allá, es el pués de Esteban

**Comprender**  
Por qué los hombres se convierten también con el abogado?

**Endoso en el estilo**  
¿Qué elemento está presente en el comienzo y el final de la historia? ¿Qué representa en la estructura del cuento su transformación?

© Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company  
© Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company

- <sup>7</sup> tuéanos—descortadas.  
<sup>8</sup> teñanos—cañales de los huecos, en sentido figurado, lo más profundo del ser.  
<sup>9</sup> expósito—abandonado, se dice de un recién nacido dejado en un lugar público.  
<sup>10</sup> paleo mayor—mastil principal.  
<sup>11</sup> pendiente escarpada—cuesta empinada, fija y precipitosa de una montaña.  
<sup>12</sup> estrechez—pequeña.  
<sup>13</sup> fachadas—frentes de las casas.  
<sup>14</sup> eternizar—consevar para siempre.

## PREGUNTAS

Para conocer más a fondo el texto que has leído, responde a las siguientes preguntas. Tu propósito será uno de estos, según indique tu profesor/a:

- Prepararte para participar en un coloquio con tus compañeros de clase.
- Prepararte para dar una presentación oral.
- Bosquejar tus ideas para escuchar y comentarlos con tus compañeros de clase.
- Escribir un ensayo formal.

- Las mujeres, en sus faenas de cuidar del muerto, lo llegan a conocer antes que los hombres. ¿Qué hizo falta para que los hombres también se dieran cuenta de la descomunal sinceridad y verdad de Esteban? Comenta este hecho sencillo.
- A Esteban vamos conociéndolo poco a poco, como si fuera creándose, o siendo creado, conforme se desenvuelve el cuento. Busca las diferentes etapas de su evolución comentando con la primera, en qué lo conocemos solamente como un «promontorio oscuro y sigiloso» y comparálas unas con otras.
- ¿Qué cambios produce este muerto en un pueblo de vivos?
- Una técnica literaria frecuente en cuentos de García Márquez es la hipérbole, o sea, el uso de los superlativos. Analiza la función que tiene su uso en «El ahogado más hermoso del mundo».

- ¿Cómo era el pueblo antes de que llegara a él el ahogado más hermoso del mundo?
- ¿Qué cambios produce este muerto en un pueblo de vivos?
- Una técnica literaria frecuente en cuentos de García Márquez es la hipérbole, o sea, el uso de los superlativos. Analiza la función que tiene su uso en «El ahogado más hermoso del mundo».

## Análisis literario

### «El ahogado más hermoso del mundo»

Este texto, que forma parte del cuento «El ahogado más hermoso del mundo», de Gabriel García Márquez, describe lo que ocurre después de que un ahogado queda varado en la playa de un pueblo costero. Léelo y luego contesta las preguntas.

Aquella noche no salieron a trabajar en el mar. Ni entraron los hombres averiguaban si no faltaba alguien en los pueblos vecinos, las mujeres se quedaron cuidando al ahogado. Le quitaron el lecho con tapones de esparto, le desentendieron del cabello los ahogados subieron y le rasparon la temorfa con fieros de desescamar pescados. A medida que lo hacían notaron que su vegetación era de océanos remotos y de aguas profundas, y que sus ropas estaban en plifidias, como si hubiera navegado por entre laberintos de corales. Notaron también que sobrellevaba la muerte con altivez, pues no tenía el semblante solitario de los otros ahogados del mar, ni tampoco la catadura sordida y monótona de los ahogados fluviales. Por desd相对来说 cuando acabaron de limpiar tuvieron conciencia de la clase de hombre que era, y entonces se quedaron sin aliento. No solo era el más alto, el más fuerte, el más viril y el mejor armado que habían visto jamás, sino que todavía cuando lo estaban viendo no les podía en la imaginación.

1. Las acciones de la gente del pueblo sugieren que \_\_\_\_\_.  
a. la llegada del ahogado es un acontecimiento de importancia para ellos.  
b. no quieren interrumpir su rutina diaria por la llegada del ahogado.  
c. a las mujeres les da miedo la idea de tocar un cadáver.  
d. las mujeres y los hombres normalmente se ocupan de las mismas actividades.

2. La actitud de las mujeres al comenzar a atender al ahogado hace pensar que \_\_\_\_\_.  
a. para ellas, ocuparse de un muerto es una actividad muy poco frecuente.  
b. casi nunca muere ahogada la gente de ese pueblo.  
c. para ellas, cuidar de un muerto es una actividad de mucha importancia espiritual.  
d. limpiar un cadáver es una actividad como cualquier otra.

3. La descripción del ahogado hace suponer que \_\_\_\_\_.  
a. probablemente es de un pueblo cercano.  
b. ha estado mucho tiempo en el mar.  
c. murió hace muy poco tiempo.  
d. en realidad no murió ahogado.
4. Al parecer, para la gente del pueblo, morir ahogado en un río \_\_\_\_\_.  
a. es una muerte inenorable digna que morir ahogado en el mar.  
b. dejó al ahogado con una expresión tranquila en la cara.  
c. es una forma muy solitaria de morir.  
d. no es muy diferente de morir ahogado en el mar.
5. Este pasaje es \_\_\_\_\_.  
a. una descripción sencilla y realista de un suceso.  
b. una narración fantástica sin ningún elemento que parezca verosímil.  
c. una descripción conmovedora de la muerte de un ser humano.  
d. una combinación de sucesos de la vida cotidiana y elementos fantásticos.
6. Las mujeres se quedan sin aliento porque \_\_\_\_\_.  
a. cuidar al ahogado fue mucho trabajo.  
b. creen reconocer al ahogado.  
c. les da pena que nadie reconozca al ahogado.  
d. el cuerpo del ahogado es muy bello.